



AÑO V

MADRID, 5 DE ENERO DE 1928

NÚM. XLV

Se ha constituido el Centro regional de Bilbao

IMPORTANTE ASAMBLEA EN LOYOLA

Formación espiritual y técnica del propagandista.—Hay que concentrar la propaganda en la enseñanza religiosa en los Institutos.—Esta enseñanza ha de estar organizada por la Iglesia.—Ejercicios regionales en Madrid.—Propaganda entre los estudiantes de León.—Cinco Centros parroquiales de Juventud Católica en Cádiz.

MEMORABLE JORNADA

Bien merece ser calificada de memorable la que se verificó en Loyola el 11 de diciembre de 1927. Lo fué en sí por el fervor del retiro espiritual, por la importancia de los asuntos tratados en la Asamblea, que a los actos espirituales siguió porque nos obsequió el Presidente con su presencia, siempre confortadora. Más memorable aún, por marcar el comienzo de una etapa, la de creación de Centros regionales.

Al de Bilbao, hasta ahora local, le ha cabido la honra de inaugurar esta modalidad nueva, planeada en la Asamblea del último septiembre, empezada a ejercitar con la alentadora reunión loyolana.

Por segunda vez dirigió el retiro el P. Laburu. Harán muy bien los compañeros que no le conozcan en aprovechar alguna coyuntura para ponerse en contacto con este jesuita..., tan jesuita, no sé si mezcla física o combinación química de biólogo y de misionero. Entre el crepitar de sus apostólicos ardores, deslízase, tal cual vez, con sobriedad y oportunidad sumas, un certero tecnicismo, que delata inequívocamente al conciencioso operario de laboratorio, y en sus tan doctas disertaciones psíquico-somáticas suele hacer incursiones acasalladoras el Fray Diego de Cádiz, que lleva el P. Laburu en su entraña y en su médula. Después de encandilar al heterogéneo auditorio con la somera visión de curiosos devaneos potásico-cálcicos y de haberle inducido a que sospeche la terribilidad antidoméstica de esquizoides más o menos deprimidos, adquiere notable robustecimiento la autoridad del P. Laburu, quien puede prorrumper en una cálida apología de San Ignacio de Loyola, no desprovista de científico enfocamiento, ratificada por generales aplausos de un público masculino, cuya mayoría dista no

poco de estar formada por adoradores o por sus equivalentes en vida de piedad.

El anhelo de acrecentarla y perfeccionarla, como preparación insustituible para el apostolado laico, congregó en el solar ignaciano a 42 sujetos, no todos pertenecientes al cuerpo de nuestra Asociación, mas identificados con su espíritu y con sus altos ideales.

El profundo conocimiento de la excelencia de Nuestro Señor Jesucristo y de la deuda de gratitud que con El tenemos contraída, propuesto por el P. Laburu como base cimentadora de abnegada actividad, ha de ir complementado con un rico tejido de afectos, fomentados por nuestra potencia libre en el íntimo trato con Dios. Esta formación integral del propagandista le pondrá a cubierto de dos extremos viciosos: el de la especulación seca y el de un afectivismo inconsistente. De esa cabal formación del espíritu brotarán todas las fecundas generosidades de la vida apostólica. La meditación fué expuesta así por el enervador hijo de San Ignacio.

Llegando en la plática a materia más concreta y restringida, nos ilustró con la sagaz doctrina del Santo Fundador, contenida en su libro de las Constituciones, pertinente al trato con los semejantes. El celo de caridad, unido a una prudencia de notable valor psicológico, conduce, según aquella, a un saludable acomodamiento a la idiosincrasia de las personas con quienes hemos de comunicarnos. Muy digna de no ser echada en olvido la discreta distinción ignaciana entre conversar y tratar negocios. Todo ello estuvo precedido de la inapelable afirmación consistente en la absoluta incapacidad de las habilidades humanas para la obtención de sobrenaturales provecchos si se las separa del vivificante influjo de la gracia divina.

Y no os fijasteis, queridos amigos, en

una feliz coincidencia, seguramente no buscada, más estimable por su valiosa espontaneidad? Había dicho el P. Laburu, bien empapado en el espíritu de su Santo Padre Ignacio, que es laudable en ocasiones ensalzar lo bueno de los hombres perversos, que el alma apostólica puede servir de medio tan admisible en sus conquistas para Cristo. Pues recordad que en el refectorio la robusta voz del simpático hermano Mantilla corroboraba aquella grata doctrina de benevolencia con el soberano ejemplo de San Pablo, al cual no asustó el espantajo de pretendida vil adulación cuando alabó a los atenienenses por el arraigo de su religiosidad, aunque equivocada en cuanto al objeto. Esta faceta del tronque de los espíritus paulino e ignaciano (en el de Cristo ambos se refunden) constituye para todo varón apostólico, y para el propagandista muy especialmente, un criterio en gran manera aleccionador.

En el tónico ambiente de tales ideas y de tales sentimientos nace, como ensayo, el primer Centro Regional de nuestra Asociación amada. Título de nobleza para el Centro de Bilbao que él haya sido designado para capital del nuevo núcleo, en el que se agrupan, con el nuestro, los de San Sebastián y Santander, y del que formarán parte los proyectados de Vitoria y Pamplona. Pero... nobleza obliga. Sintámonos acuciados por la energía estimulante de esta concisa fórmula de sabiduría popular.

J. IGNACIO DE SAUTU.

Bilbao, diciembre de 1927.

ACTA DE LA ASAMBLEA

Comienza la Asamblea a las tres de la tarde.

Preside el Sr. Herrera con los consejeros Sres. Sautu y Oreja y los secretarios de los Centros de Bilbao y San Sebastián, Sres. Isusi y Lizasoain. Toman también asiento, con el Presidente, el P. Laburu, el Sr. Arcipreste de Eibar y el Sr. Sierra.

Asisten los propagandistas Sres. Aguirre (D. J. A.), Aguirre, Arocena, Artaza, Barandiarán, Belderrain, Garbayo, García, González, Guereñu, Herrero Velarde, Ipiña, Lándaburu, Mantilla, Puente, Salas, Sautu (D. J. I.) y Vilallonga.

Invitados los Sres. Artola, Barandiarán, Careaga, Cristóbal, Dorao, Galíndez, Gaytán de Ayala (D. J. L.), Gaytán

de Ayala (D. C.), Leizaola, Lejartegui, Múgica, Muguruza, Oraa, Peña, Tejada, Tola de Gaytán, Urbina, Urdampilleta, Urquioia, Valladolid y Vilallonga.

La formación espiritual del propagandista.

Abierta la Asamblea por el Presidente, concede la palabra al Sr. Oreja, para tratar de la «Formación espiritual del propagandista».

La A. C. N. de P.—dice el Sr. Oreja—en muy raras ocasiones actúa directamente en propaganda en actos de carácter católico-social. Su misión principal es la de formar a quienes han de actuar en estas obras, dotándoles, no tan sólo de los conocimientos especiales que para cada caso necesiten, sino también y principalmente del espíritu de la Asociación.

Como las obras en que el propagandista ha de actuar como tal tienen siempre un fin sobrenatural, es evidente que la formación de este ha de ser principalmente espiritual.

Por otra parte, la actuación del propagandista obedece a una vocación perfectamente definida, y de ahí que esa formación espiritual tenga que ser acorde con su vocación.

Para llegar a ella, nuestro reglamento nos obliga a hacer anualmente ejercicios espirituales y tener un día de retiro trimestral, y aunque no se especifica el que tanto los ejercicios como el día de retiro a que asiste el propagandista hayan de ser los organizados por la Asociación, yo entiendo que debemos considerarnos como con una obligación moral de asistir a ellos, en vez de hacerlo a otros, por ser principalmente allí donde se forja nuestro espíritu. Mil ejemplos podían atestiguarlo.

Y no sólo debemos tender a que todos los propagandistas acudan a estas reuniones, sino que vayan a ellas personas que, aunque ajenas a nuestra Asociación, creamos que pueden llegar a actuar dentro de ella.

Es a este propósito muy meritoria la labor de los Centros de Bilbao y San Sebastián, y una prueba bien patente es el día de retiro que hemos celebrado.

Los Círculos de estudios.

El Sr. Vilallonga habla de «Círculos de estudios». No quiere exponer lo que es un Círculo de estudios, cosa que supone sabida de la mayor parte de los presentes.

Se fija en dos caracteres de los Círculos de estudios, especialmente aplicables a la A. C. N. de P. Son estos: A) Que los Círculos de estudios son el gran medio para poderse conocer unos a otros los miembros de la Asociación. B) Un medio de conocerse uno a sí mismo.

Por ambos medios se llegará al máximo aprovechamiento de cada miembro de la Asociación, tanto porque los secretarios de Centro y directores de Círculos de estudios podrán distribuir mejor las tareas sabiendo las capacidades de cada uno como porque en muchos casos el Círculo de estudios despertará en mu-

chos de los circulistas aspiraciones de que acaso careció antes, o le descubra disposiciones desconocidas en uno mismo.

Dice que, siendo nuestra Asociación una asociación «de Centros», no de individuos, la manera de que los Centros presenten un carácter de cohesión—por la aplicación de nuestro lema: «un mismo pensar, un mismo querer, un mismo obrar», y por esa cohesión de los Centros llegar a la de toda la Asociación, será buscar la unidad armónica en los Círculos de estudios, que, al hacer que en común estudiemos los mismos problemas y las mismas maneras de solucionarlos o enfocarlos, nos llevará a la verdadera unidad de acción.

Explica que los Círculos de estudios deben ser como un aliento para las tareas individuales llevadas por cada uno al verse alentado y aconsejado por la experiencia de otros. Así debemos ser circulistas: *activos* y no *pasivos*, para que el Círculo de estudios sea una obra viva.

Acaba exponiendo su experiencia de que la labor de los Círculos de estudios así entendida es un manantial de gracia.

Abundando en las ideas del Sr. Vilallonga, el Presidente explica el funcionamiento del Círculo de Estudios de Madrid en el año actual. Entiende que debe ser tema obligado el conocimiento de las encíclicas, a fin de conocer bien el pensamiento de la Iglesia respecto a los problemas actuales.

Etapas en la preparación del propagandista.

El Sr. Sierra se ocupa de lo que debería ser la preparación del propagandista. Manifiesta que encuentra muy justificado el deseo de nuestro Presidente de estudiar el grado de preparación cultural que debe proponerse alcanzar el propagandista antes de tomar parte en campañas de acción católica y que, discutiendo sobre este tema, y sin ánimo de dar una opinión sobre asunto tan difícil de precisar, va a comunicar sus impresiones a la Asamblea Regional.

Como en toda labor de formación, pueden distinguirse varias etapas.

En la primera etapa el propagandista debe seguir las líneas generales de los estudios clásicos, dedicando su atención especial a la Filosofía y a su historia. Conviene que estudie luego, con bastante detención, el Derecho natural, y, dentro de éste, de manera especial, todo lo relacionado con el Derecho público, añadiendo algo sobre la organización actual del Estado. Finalmente, debe cuidarse el estudio de las lenguas vivas, el francés por lo menos, y lo que fundamentalmente enseñan las ciencias literarias para la formación de oradores y escritores. De ordinario, esta primera etapa no será precisa, dada la formación de elección de los propagandistas; pero en algunos casos será conveniente, bien para suplir deficiencias, bien para asentar conocimientos adquiridos a la ligera.

En la segunda etapa la Apologética, la

Sagrada Escritura y la historia de la Iglesia deben ocupar un lugar preferente.

No puede descuidarse tampoco la historia de la Acción Católica Universal y Nacional y la exposición de su estado actual, siendo muy urgente e interesante despertar vocaciones para que se haga un estudio de la historia y organización de la Acción Católica en España.

En la tercera etapa el propagandista debe iniciar su especialización en alguna de las obras de Acción Católica, y digo iniciar, tan sólo, para no retrasar mucho tiempo su participación en la vida activa.

Esta labor de formación no debe encomendarse, si no es parcialmente, a los Círculos de estudios; ordinariamente tendrá que ser individual, y únicamente en los Centros numerosos podrá encomendarse a una sección especial, que funcionaría como una verdadera cátedra.

Intervienen en la discusión del tema varios propagandistas, y el Presidente recoge las ideas para llevarlas a otras asambleas regionales, donde se estudiarán los pros y contras antes de traerlas a la Asamblea general de Loyola.

Un saludo del Centro de Burgos.

El Sr. Mantilla dirige un saludo en nombre del Centro de Burgos.

La enseñanza de la Religión

::: en los institutos. :::

El presidente, Sr. Herrera, hace el discurso-resumen. Saluda a los reunidos, de manera especial a los que asisten a la Asamblea invitados por el Centro de Bilbao, y pronuncia algunas palabras sobre los temas relativos a la formación espiritual y técnica de los propagandistas y a la vida interna de la Asociación. Le parece acertada la iniciativa del Centro de Bilbao, expuesta por el Sr. Sierra, de exigir a los propagandistas un minimum de conocimientos, y que en principio ha sido idea aceptada por todos. De formalizarla en la práctica se ocupará la Asamblea en momento oportuno.

Trató luego el Sr. Herrera de las cuestiones en que conviene concentrar la propaganda para hacerla más eficaz. Una de estas cuestiones, la que más importa, sin duda, en los momentos presentes, es la enseñanza religiosa en los centros oficiales docentes, y de un modo más concreto en los institutos de segunda enseñanza. He aquí, dice, un asunto gravísimo, un problema de extraordinaria trascendencia, que para ser resuelto sólo requiere una constante, inteligente y sabia propaganda.

Vivimos actualmente en España en materia religiosa fuera de lo que pide la justicia, fuera de lo establecido en la mayor parte de las naciones cristianas, fuera de lo que los concordatos con la Santa Sede, las leyes y la Constitución misma exigen. Mas parece que este cúmulo de razones ha tenido en las alturas un prejuicio, difundido por la mala Prensa, según el cual hay que excluir la Reli-

gión de entre las asignaturas obligatorias de la enseñanza oficial.

No hay que hablar de sectarismos ni de indiferencia religiosa, siquiera en los gobernantes, porque no existe, ahora por lo menos; pero hay, sí, que hacer la intención de oponerse a ese prejuicio de una manera eficaz. Por eso importa mucho hacer propaganda de la verdadera doctrina y de la legalidad constituyente y constituida.

La Iglesia Católica es la llamada a organizarla :

La enseñanza de la Religión en el bachillerato ha de estar organizada por la Iglesia Católica. A ella debe corresponder trazar los planes de estudio, designar a los profesores y elegir los textos. En un estado católico como España no se puede negar a la Iglesia este derecho, que se deriva directamente de su divina misión docente, después de haberla reconocido como la única y genuina depositaria de la Religión verdadera. Sería lamentable tener necesidad de aducir el ejemplo de los derechos reconocidos a la Iglesia Católica por gobiernos protestantes en muchas naciones de Europa.

Advertí que los Círculos de estudio, la propaganda, los cursillos de Religión, etc., están, en parte, supliendo con deficiencias una obra de cultura que debiera hacerse en la segunda enseñanza, dentro del plan de estudios del bachillerato. Porque instruir religiosamente a la juventud es algo más que enseñarle el catecismo. Ahí está el plan admirable que rige en los institutos de Berlín, donde, aparte de la Dogmática y de la Moral, existen cursos de Liturgia y de Apologética. Más aún: el estudio del pensamiento de los Pontífices contenido en las encíclicas tiene un lugar apropiado en los últimos cursos de la enseñanza secundaria.

Si el Estado se preocupa de la enseñanza de los principios de la Sociología y del Derecho público, ¿no parece lógico que en un país católico como el nuestro se enseñe Sociología cristiana, se enseñe Derecho público según el pensamiento de la Iglesia?

Obra de alta propaganda.

Si nos penetrásemos de que estas afirmaciones son una verdad cierta, supuestos los principios de nuestra Constitución política, y actuásemos en consecuencia, es seguro que en pocos años habríamos creado un ambiente muy distinto del ambiente de ignorancia que hay formado en la actualidad en torno de estas cuestiones. ¡Y esta sí que es obra de alta propaganda, porque es llegar a los resortes que marcan las orientaciones a toda la Nación.

La suma de esfuerzos de la Acción Católica difícilmente llegaría a igualar en resultados a los que se obtendrían consiguiendo la obligatoriedad de una sólida enseñanza religiosa en los estudios secundarios.

A lo que hay que ir.

Junto a esta reforma la de la libertad de la enseñanza privada frente a la oficial, más tarde la de la independencia de la enseñanza privada y luego el aumento del presupuesto de culto y clero, el robustecimiento de los estudios filosóficos y la implantación de la Facultad de Teología en las universidades. He aquí someramente enunciada una serie de objetivos estratégicos que conviene no perder de vista y hacia los cuales hay que caminar resueltamente siempre que sea posible y las circunstancias lo permitan.

El nuevo Centro Regional de Bilbao.

A continuación, el Presidente da por constituido el Centro Regional de Bilbao. El secretario, Sr. Isusi, lee las conclusiones de la última Asamblea general, por las que deberá regirse el Centro, y nombra consejeros de su elección a los Sres. Sierra y Vilallonga, del Centro de Bilbao. Se conviene en que los otros dos consejeros se nombren poniéndose de acuerdo los Centros locales.

Una entrevista en Burgos.

Al regresar a Madrid desde Bilbao el presidente de la Asociación, Sr. Herrera, y el Sr. Aguirre se detuvieron en Burgos, donde celebraron entrevistas con el secretario del Centro, Sr. Soto, con el Sr. Arraras y con otros propagandistas burgaleses.

NEUVO GRUPO DE JUVENTUD CATÓLICA

En las últimas sesiones del Círculo de Estudios del Centro de Bilbao, el señor Vilallonga comunicó que ha comenzado sus trabajos el nuevo grupo de Juventud Católica de Santurce, cuyo Círculo de Estudios ha comenzado a funcionar ya.

El Sr. Sierra ha continuado la exposición de la encíclica *Inmortale Dei*. Partiendo de la sociabilidad natural del hombre, consideró la autoridad como un mandato paternal, combatió los errores revolucionarios y el liberalismo, estableció el deber del Estado de profesar y amparar los derechos de la verdadera religión, que es la católica, y trató de las relaciones que debe haber entre las sociedades espiritual y temporal y de la forma en que han de regularse. Al hablar de los concordatos, explicó la opinión más corrientemente admitida de que su naturaleza es contractual.

LA AYUDA A LOS CATÓLICOS MEXICANOS

El Sr. García se refirió a unas manifestaciones del Sr. Dosal, en la Asamblea de Chamartín del 24 de octubre, sobre ayuda a los católicos mejicanos, y recordando la contestación del Presidente, que invitó a los propagandistas a ocuparse de esta obra, dijo que los compañeros de Centro que forman parte de la Junta local en favor de Méjico debían ponerse en relación con el Sr. Dosal.

El secretario del Centro leyó una de las conclusiones de la Asamblea general de 1923, por la que se recomienda a los propagandistas que se procuren enseñanzas y conocimientos de cultura superior con independencia de la labor del Círculo de Estudios, mediante la asistencia a cursos que se organicen en la misma localidad. Recomendó a tal efecto a todos los miembros del Centro el curso de Religión que va a inaugurar en breve

el P. Colina, S. J., en la Congregación Mariana.

El Centro de Bilbao ha prestado su colaboración al grupo de Juventud Católica parroquial de San Nicolás para organizar las fiestas de su primer aniversario y bendición de la bandera.

CENTRO DE CÁDIZ

CINCO CENTROS PARROQUIALES DE JUVENTUD CATÓLICA

Los propagandistas han logrado que disminuya extraordinariamente el comercio pornográfico.

La obra magna, entre todas las llevadas a cabo hasta ahora por el Centro de Cádiz, es la constitución de la Juventud Católica Gaditana, hoy próspera y floreciente, como lo demuestra el hecho de contar en la actualidad con cinco Centros parroquiales, dirigidos por una Junta diocesana, que preside el propagandista señor Rodríguez Pascual.

Para atender debidamente y de una manera eficaz a la formación de sus afiliados, la Juventud Católica ha constituido un Ateneo Social, que periódicamente, dos veces al mes, celebra sesiones encaminadas a la propaganda de la obra, que con tanto éxito viene realizando. Para contribuir a divulgar su gestión y a interesar a la gente en su obra, la Juventud Católica ha acordado editar un boletín, el primer número del cual verá la luz pública en plazo breve.

Los Círculos de estudio.

Los Círculos de estudio del Centro de Cádiz han seguido celebrando con regularidad sus reuniones semanales. Cada sesión se considera dividida en dos partes: dedicadas la primera a tratar de la actualidad social y de la vida y labor de las Asociaciones que los propagandistas han fundado, tales como la Federación de Estudiantes Católicos, la Juventud Católica y otras, y la segunda a la exposición y comentario de las encíclicas de los papas, que es la labor propiamente dicha del Círculo.

Este curso ha comenzado por el estudio de la *Rerum Novarum*, del inmortal pontífice León XIII, hecho por los señores Pemán, Montoto y Gómez Plana. La exposición de esta encíclica le ha permitido al Círculo hacer un profundo y concienzudo estudio del derecho de propiedad y del de asociación, considerados ambos como base del orden social.

Una labor fructífera.

En todo momento, desde su fundación, el Centro de propagandistas de Cádiz ha trabajado con especial celo en una obra social de extraordinaria importancia: la persecución del inmoral comercio, realizado por los que se dedican a la venta de folletos y publicaciones pornográficas.

Esta gestión han venido haciéndola colaborando a la acción de la autoridad

por medio de visitas, que los miembros del Centro realizaban a los quioscos y puestos de venta, y a raíz de las cuales, y en vista de las denuncias formuladas, ordenaban las autoridades la recogida de la obscena mercancía. En esta labor los propagandistas gaditanos han logrado un fruto que merece ser destacado. A consecuencia de sus primeras visitas, los folletos inmorales confiscados por los agentes gubernativos eran muchos. En la última visita sólo tres ejemplares merecedores de censura pudieron encontrar, dato este muy consolador, que permite apreciar cómo se va combatiendo y desenterrando en Cádiz la pública inmoralidad en lo que se refiere al comercio de publicaciones pornográficas.

CENTRO DE LEÓN

PROPAGANDA ENTRE LOS ESTUDIANTES

Se constituirá en breve la Liga de campesinas.

El Círculo de Estudios del Centro de León ha continuado celebrando con regularidad sus reuniones semanales durante la última quincena.

Los socios protectores.

El Sr. Albertos dió cuenta de una carta dirigida al Centro por el secretario general, Sr. Torre de Rodas, en la que expone la conveniencia de repartir el boletín de la A. C. N. de P. entre las personas que se interesen por la obra de la Asociación. Se acordó que cada uno de los circuilistas indique nombres de personas a quienes pueda visitarse para hacerles entrega del boletín, así como de aquellas otras que por sus opiniones personales y otras circunstancias puedan aportar materiales bibliográficos para el estudio del problema del nacionalismo, que el Círculo se propone emprender con el objeto de capacitarse para cuando S. S. el Papa publique la encíclica que tiene anunciada sobre aquel tema.

Después, el Sr. Albertos recordó las ideas que mantiene la Asociación en cuanto a la actuación de su Presidente y de los consejeros y secretarios en el orden político.

Habló también de las más apremiantes necesidades que se observan en la juventud española, la preparación profesional y la educación católica organizada, y propuso, por último, que periódicamente se dedique una sesión del Círculo de Estudios a tratar de las cuestiones que se van soslayando en las reuniones semanales por falta de tiempo. Se acordó hacerlo así, siempre que haya cuestiones merecedoras de atención.

El Sr. del Río se ocupó de la Acción Católica y de la política, según las *Normas* del Primado, y expuso los deberes de la primera en relación con la segunda, deberes que no son otros que los de preparar debidamente a los católicos para su actuación ciudadana. Hizo la historia de la Acción Católica italiana en este punto concreto. Como resumen del capítulo de las *Normas*, que tratan esta cuestión, afirmó que, aunque se cree conveniente que los directores de la Acción Católica vivan alejados de la política, no puede concluirse en absoluto que deban desentenderse de actuar en el campo político. Trató también el Sr. del Río de la Acción Católica y de las obras económico-sociales.

El Sr. de la Cuesta, en sucesivas sesiones, resumió los capítulos 3.º y 5.º de la Epístola de San Pablo a los corintios, de los que dedujo enseñanzas útiles para la formación de los propagandistas.

La obra de los estudiantes católicos.

El Círculo estudió el modo de interesar a algunos de los estudiantes de la capital en la obra de los estudiantes católicos, propaganda para la cual se han ofrecido generosamente los escolares de la Federación de Oviedo.

El Sr. Revuelta anunció el próximo viaje a León del P. Nevares, para organizar la Liga de campesinas, que quedará constituida en breve.

Se acordó celebrar en el próximo trimestre el día de retiro reglamentario.

CENTRO DE MADRID

EJERCICIOS REGIONALES EN CHAMARTÍN

Días de una paz profunda los pasados en la Casa de Ejercicios de Chamartín por los propagandistas de la región castellana. El prodigio de lograr unas horas serenas de gran provecho espiritual a las puertas del Madrid tumultuoso ha sido el atractivo de índole exterior más visible en los ejercicios.

Y él contribuía a formar el ambiente propio para que la obra santa de los ejercicios produjese todo su fruto. El P. Luis Herrera, sencillo, claro, admirable expositor, era el guía inteligente y sagaz de los ejercitantes. Con su experiencia extraordinaria y segura y su hondo conocimiento de las almas, nos acompañaba con tacto exquisito, paso a paso, y sabía mostrarnos a todos el camino del mejor fruto.

Hicimos estos ejercicios los señores González Ruiz (D. Nicolás y don Moisés), Eguía, de la Cueva (D. Jorge), Solache, Cavanillas.

Conviene advertir que la mayor concurrencia de propagandistas es la que acude anualmente a Loyola. Además este año los ejercicios regionales se han multiplicado y los ha habido en Valencia y en Vizcaya. Por otra parte, los estudiantes católicos que el año 26 se unieron a los propagandistas para los ejercicios no lo han hecho este año.

Entramos en la Casa de Ejercicios el día 16 por la tarde. El domingo, 18, recibimos el refuerzo de los compañeros que acudían al retiro. Todos juntos seguimos en las horas de diez de la mañana a cuatro y media de la tarde la distribución que en los retiros se acostumbra.

En los demás días se daba una meditación y una plática por la mañana, dos meditaciones y una plática por la tarde y dos lecturas espirituales. Decíase todos los días la santa Misa a las ocho, se rezaba el Rosario a las seis menos cuarto de la tarde y el *Viacrucis* a las siete y media.

Pasaron pronto los cinco días de deliciosa quietud, de meditación, de vigilancia sobre uno mismo bajo la guía luminosa de San Ignacio. El día 22 comulgamos y recibimos la

NOTICIAS

D. José María Gil Robles, del Centro de Madrid, ha sido nombrado Juez municipal del distrito del Congreso de esta Corte.

—Los Sres. Herrera Oria (D. Angel y D. Francisco), Sauras (D. José María), Luis (D. Francisco y D. Rafael), González Ruiz (D. Nicolás), Gil Robles, Gállego y Carrascosa, todos del Centro de Madrid, han redactado y enviado a la Sección de Leyes políticas de la Asamblea Nacional un proyecto de Estatuto de Prensa.

—Ha sido nombrado presidente del Ateneo Gaditano el propagandista don José María Pemán y Pemartín, del Centro de Cádiz.

—El Sr. Rodríguez Pascual, también de Cádiz, ha sido designado para ocupar el cargo de secretario de la Academia Hispano-Americana.

—D. José Joaquín Sauto, del Centro de Bilbao, se ha posesionado del Juzgado municipal del Ensanche, de la capital vizcaína, para el que fué nombrado recientemente.

—D. José Gualart y López de Goicoechea, del Centro de Zaragoza, tomó parte, pronunciando un discurso, en un acto de propaganda celebrado el día 1.º de enero en el salón de recepciones del Palacio Episcopal zaragozano, con motivo de la bendición de la bandera del Centro de Juventud Católica de Tarazona de Aragón.

Presidió el acto el arzobispo, doctor Domenech.

—El Sr. Montoto, del Centro de Cádiz, pronunció un discurso en un acto público celebrado en La Línea para hacer entrega de un bastón de mando al alcalde de esta ciudad.

—En el noviciado que la Compañía de Jesús tiene en Salamanca ha pronunciado sus primeros votos D. Andrés Aristegui, del Centro de Bilbao. Sus compañeros los propagandistas bilbaínos le dirigieron una carta colectiva para enviarle su fraternal felicitación en fecha tan memorable para él.

—Para el Juzgado municipal de Villamartin, de la provincia de Cádiz, ha sido designado el propagandista de este Centro D. Valentín Gavala.

—Los Sres. Oreja Elósegui (D. Marcelino) y Aguirre (D. J. A.), ambos del Centro de Bilbao, intervinieron en el acto de afirmación celebrado recientemente por el Centro parroquial de Juventud Católica de San Nicolás con motivo del primer aniversario de su fundación y de la bendición de su bandera. El Sr. Oreja estudió el carácter del joven católico y estableció la distinción entre temperamento y carácter y la forma de educar este último. El Sr. Aguirre se ocupó de la obra de la Juventud Católica, sus fines, sus métodos y organización que ha adoptado.

—Los Sres. Valiente y Madariaga, del Centro de Madrid, han emprendido un viaje de propaganda de la Juventud Católica por Galicia. Tomarán parte en un mitin organizado en La Coruña en pro de la intensificación de la enseñanza de la Religión en el bachillerato.

bendición papal. Nos acompañaron en esa hora solemne nuestro Presidente y algunos compañeros del Centro de Madrid.

Abandonamos la Casa de Ejercicios con melancolía, con cierto dolor íntimo. Muy cerca bullía Madrid. Y sentíamos todos una resistencia profunda a entregarnos al torbellino. Pero nos restaba el consuelo de que el fruto de los ejercicios nos defendería de él.—N. G. R.